
PALABRAS DE BIENVENIDA

Javier Hergueta
(Director General de Casa Mediterráneo)

La revista Balkania, fundada hace ya más de quince años aparece con un nuevo número gracias al patrocinio de Casa Mediterráneo, un consorcio público liderado por el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, que tiene su sede en Alicante. Entre sus objetivos, hay uno muy destacado y es el de promover el conocimiento de los países del Mediterráneo y fomentar su estudio y de ahí nuestro decidido apoyo a esta revista, una de las pocas en lengua españolas dedicada a los estudios balcánicos.

Hoy, casi 27 años desde el inicio del conflicto yugoeslavo, los Balcanes siguen siendo una zona de Europa que en parte se ha quedado fuera de la Historia e incluso, por el momento fuera del proceso de integración europeo. Y si bien, varios países de la región como Croacia o Eslovenia o Rumania y Bulgaria han conseguido subirse al tren europeo e instalarse en la modernidad, la mayor parte de los países de la zona, incluyendo aquí también a Turquía, se han quedado en una especie de limbo, congeladas por el momento sus candidaturas a la Unión Europea.

Este hecho es muy grave y supone un verdadero jarro de agua fría a las ilusiones y esfuerzos que han realizado muchos dirigentes y ciudadanos de estos países comprometidos con el ideal modernizador y democratizador que supone el proceso de integración en la Unión Europea. Su paralización temporal supone un grave riesgo de involución en ese proceso de modernización de las sociedades y economías de unos países, que en algunos casos, como Bosnia-Herzegovina o Serbia, aún no se han recuperado plenamente de las guerras de los años noventa.

Por ello, es más importante que nunca cultivar los lazos con estos países y alentar el conocimiento sobre sus sociedades, que tanto se parecen a las nuestras. Los Balcanes hace mucho tiempo que dejaron de ser noticia, pero, sin embargo, el fin de los conflictos no ha supuesto su normalización como sociedades prosperas y plenamente democráticas. Es más necesario que nunca tender puentes y mantener el interés en esta zona de Europa, hoy tan olvidada y Balkania es un excelente instrumento para ello.